

GAZETA DE VALENCIA

DEL MARTES 26. DE JULIO DE 1808.



Londres 26. de Mayo.

S. A. R. el Duque de Angulema y su comitiva llegaron el sábado á Yarmout para embarcarse en la fragata de guerra *Eurialo*, que pasará á Gottemburgo, desde donde volverá este Príncipe á Inglaterra con las Personas de la Familia Real de Francia.

En la Isla española (Hayti, ó Santo Domingo) además de los dos partidos de Petion y Cristóval, hay otro tercer partido que se entretiene en asaltar el campo y los efectos de estos dos Xefes. Saquea, roba, incendia, y asesina á los demás Negros indistintamente, y luego se retira á los parages mas inaccesibles de la Isla. Admira el que pueda subsistir una Nacion por tanto tiempo en un estado tan calamitoso, y entre los horrores de una absoluta anarquía.

Gibraltar 13. de Julio.

Ha llegado á esta el Comandante de la Fragata que pasó con comision del Gobierno al Norte. Dice que habló con el General español Marqués de la Romana: que tanto S. E. como la tropa española, ya estaban muy instruidos sobre el estado de España: que le propuso la venida en los buques y transportes que tenian los Ingleses en aquellas aguas: que este General le contestó, dando las gracias mas expresivas al Gobierno inglés; pero que se hallaba en estado de no poder admitir su fineza, porque se habian reunido á sus tropas 50. mil hombres entre Suecos, Rusos y Prusianos, para vengar una perfidia tan inaudita contra una Nacion que no habia perdonado sacrificios por mantener la alianza y la buena in-

teligencia : que en el momento en que las tropas españolas tuvieron noticias de los viles medios con que se había apriisionado á su Soberano , y de todas las ocurrencias escandalosas de Bayona , no se oían en todo el Ejército mas que los gritos de la venganza , y no se veían mas que lágrimas abrasadoras , nacidas del furor , en los ojos de todos aquellos valerosos veteranos ; y que finalmente habían jurado no regresar á España por otro camino que por el mismo que habían seguido á su marcha , atropellando quantos obstáculos se les opusieran hasta llegar á la prision de su Soberano , y conducirlo en triunfo á su trono , juzgando que entrarian en España muy desayrados , si se dexasen á las espaldas preso á su Monarca.

ANDALUCÍA.

Xerez 11. de Julio.

Han entrado en esta Ciudad procedentes del Puerto de Santa María con direccion al Ejército , tres mil Ingleses : es tropa lucidísima. Se asegura por muy cierto que aun quedan 15. mil , que pasarán por aquí.

Se ha examinado á un sugeto que ha llegado de Bayona : asegura que Bonaparte apenas tiene mas tropa que la de su guardia , reducida á alguna Caballería , y á la tropa Urbana que se levanto allí con este objeto : que seis mil hombres de la guardia imperial de que se desprendió para reforzar la guarnición de Pamplona y el Ejército de Aragon , han perecido en los continuos ataques que ha resistido Zaragoza : que todos los naturales de los paises fronterizos á España , lo aborrecen de corazon , y que hablan con el mayor desahogo contra su tirano ; y en fin , que Bonaparte ni se atreve á internarse hácia París , ni á entrar en España.

Escriben de Castilla , que el 8. de Julio debia salir de Bayona para Madrid Joseph I. pero se creía que se habia revocado esta orden , segun unos , por el estado de las cosas de España , y segun otros , por el estado de los negocios y movimientos de París.

Cádiz 12 de Julio.

Ha llegado á esta un Vocal de la Junta de Gobierno de la Coruña en un bergantin de guerra español. El objeto de su mision es el de combinar sus operaciones con la Suprema Junta de Sevilla.

Segun este Señor Comisionado, el Ejército de su Provincia está organizado baxo el pie mas respetable; porque sin subordinacion ni disciplina, no hay que pensar en victorias. Su número total son 60. mil hombres: 30. mil de tropa de línea y milicias, y los 30. mil de paysanage están perfectamente instruidos y agregados á las tropas veteranas, baxo las mismas leyes y direccion. Este Ejército está mandado por los Señores Bleck, Jado Cagigal, y Conde de Maceda. Quando salió este Comisionado, tenia el Ejército su Quartel general en Astorga; es regular que ya se haya internado en Castilla la Vieja. Se está organizando un cuerpo de reserva de 20. mil hombres, y se proseguiria armando é instruyendo á muchos mas, si no se hubiera ya concluido el repuesto de fusiles. Los que habia en aquellos almacenes solo eran 80. mil, pero hay esperanzas de que muy pronto se recibirian armas de todas clases.

Han llegado igualmente algunos Oficiales portugueses, solicitando fusiles, y que se coopere por nosotros á la independencia de aquel Reyno. No podemos entregarles armas, porque ya no quedan en Gibraltar; pero esperamos de un momento á otro la expedicion de Corck, que sabemos trae un buen repuesto de toda clase de armas. Nuestros Ejércitos, aunque son ya formidables, se aumentarán considerablemente luego que lleguen las expediciones inglesas. Lo que necesita España esencialmente es la reunion de las Provincias, el sacrificio de deseos y pasiones, la convencion de una Autoridad central, y la uniformidad de operaciones. De otro modo desaparecerán los fiudos que nos unen á las demás Naciones, y enlazan á las Colonias con el Continente; que establecen las relaciones diplomáticas, la autoridad suprema para la eleccion de Xefes Civiles, Militares y Eclesiásticos; y sere-mos una porcion de Aristocracias diseminadas en una Península sin forma constitucional, y sin intereses comunes, á pe-

Ayuntamiento de Madrid

sar de tener un mismo voto por la felicidad y la independencia.

Zaragoza 15. de Julio.

Ya no nos queda duda de la sublevacion de Vizcaya y de toda la Navarra, producida por el infame decreto de Napoleon, que manda se lleve á efecto la requisicion en estas dos Provincias, y que se conduzcan á Bayona los reclutas. Ya habian maniatado y esposado algunos jóvenes en Pamplona; pero la sublevacion de aquella Ciudad les hizo mudar de intento. No podemos responder con seguridad de la independencia de aquella Capital; pero es muy posible, porque prescindiendo del resentimiento de los Navarros, apenas quedaba tropa en la Ciudadela, porque baxó quasi toda á reforzar el ejército de esta Provincia. Nos aseguran que está ya franco el paso de Tudela.

Tenemos puesto un cordon respetable en todos los puntos, y las tropas veteranas que han llegado, las que estamos esperando, y el valeroso paysanage, no nos dexan duda de la derrota del enemigo.

En Alagon solamente tiene el enemigo 17. carros de heridos, sin contar los que ha conducido á otros puntos, y los muchos que mueren por el clima y la estacion.

Apenas los dexan sosegar ni un instante nuestras abanzadas, y pierden mucha gente en estas escaramuzas.

La Villa de Exea de los Caballeros, auxiliada de las otras quatro que componen este Partido, se ha fortificado mucho. Como en este Pueblo se han aprisionado algunas Partidas enemigas, y entre ellas una que venia mandada por un Comerciante de Tudela; se teme que los Franceses envíen fuerzas de algun respeto contra este punto. Tiene cerradas todas las puertas, á excepcion de una que tiene un gran toril al lado, donde guardan una porcion de toros muy bravos para plantarles banderillas de fuego, y soltarlos luego que se acerque el enemigo.

Tarragona 19. de Julio.

Son muchas las familias que emigran de Barcelona, y vie-

Ayuntamiento de Madrid

nen á esta Ciudad. La tiranía del General Duhesme ya no tiene límites. Estos infelices fugitivos han visto llevar atados al Castillo de Monjuic á una porcion de sus mejores ciudadanos, sin mas motivo que los caprichos de este agente del despotismo. Se ha publicado igualmente en aquella desgraciada Ciudad un decreto de confiscacion de bienes contra los emigrados: así quiere lavar aquel pérfido la vergüenza de las derrotas que ha sufrido su ejército en Gerona y en otras partes.

Los paysanos de Vich tienen un mérito muy singular, por una de las acciones de mas valor que se conocen en la historia. Hallándose desprovistos de armas, pero sí de temor, despreciando la caballería francesa, se emboscaron, y salieron de repente, cubriendo su cabeza y cuerpo con los gruesos capotes de montaña que se estilan en aquel pais, para evitar las cuchilladas de los sables enemigos, y arrimando los hombros al pecho ó á las ingles de los caballos, empujaban con tal violencia, que los mas de ellos volteaban el caballo y el ginete. Los Almugávares de Aragon apenas imitaron un valor tan poco conocido. En fin todo se debe esperar de un Pueblo que se ha atrevido á batir al enemigo con cañones de madera. Duhesme ha hecho publicar esta accion en un Diario de Barcelona, como el último extremo de la barbarie y la ferocidad; pero los Franceses que tienen pretensiones de desfigurarle todo, deben seguir en su opinion, y los Catalanes en su heroismo y en su valor.

Vich 17. de Julio.

Por noticia de ayer que ha recibido esta Junta, se sabe, que en el pueblo de Alfár, á las inmediaciones del Castillo de San Fernando, hubo el 12. una accion brillante, que no se detalla aun en el parte que se nos ha dado, por continuar el fuego quando se escribia, pero puede comunicarse al Público entre tanto: que el enemigo con fuerzas muy superiores quiso atacar aquella altura, y que despues de rechazados con mucha pérdida de soldados de á caballo, se volvian los Franceses al Castillo de San Fernando: que habiéndoles salido al encuentro, y tenido un obstinado comba-

te, quedó prisionero el Edecán que iba á intimar la rendición á Rosas, y otro Oficial, con un número crecido de Soldados, de los quales se remitieron 75. que han entrado en la Ciudad de Girona, y se esperan en dicha Ciudad otros muchos que no se han remitido.

Manresa 18. de Julio.

La Junta Gubernativa recibió de la Suprema de Lérida con fecha de 11. el oficio siguiente.

„Esta Suprema Junta tiene la satisfaccion de comunicar á V. S. la plausible noticia de haber sido elegido para el importante cargo de Capitan General, el Excelentísimo Señor Don Domingo María de Tragia, Marqués de Palacios, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos de S. M. y actualmente Comandante general de Mahon, cuya llegada á Tarragona, con la de una buena porcion de tropa arreglada, se espera sea el 12. ó 13. del corriente mes. Para recibir y agasajar á tan digno Xefe, ha comisionado esta Suprema Junta á los Señores Baron de Eroles, y D. Joseph Antonio Cot.” Dios guarde á V. S. muchos años. Lérida, &c.

Tortosa 17. de Julio.

Antes de ayer por la tarde desembarcó en el puerto de los Alfaques la primera division del Regimiento de Voluntarios de Aragon, en número de 600. hombres, procedentes de Mahon; y en el Cap Ròig, en el puerto del Fangar, desembarcó la segunda division del segundo de Cataluña, que estaba en Mallorca, en número de otros 600. hombres. La primera ha llegado á esta Ciudad esta mañana, pero marchará hoy mismo para Zaragoza. Es la tropa mas bizarra y disciplinada que hemos visto hasta ahora. La segunda division entrará mañana, y partirá inmediatamente. En Zaragoza se espera con el mayor anhelo este refuerzo, para que reunido á las tropas de aquel Ejército, y á mil hombres de Infantería y 500. de Caballería, que se han enviado desde Lérida, y otra division de 600. hombres de Guardias Valonas y tropas veteranas, y algunos caxones de cartuchos que se envían des-

de Valencia, se pueda atacar al enemigo, y obligarlo á una accion decisiva.

Enviamos de esta á Zaragoza mil bombas: es artículo que les hace mucha falta, porque los Franceses ocupan la fábrica de Tudela.

Hemos recibido noticias por varios conductos, de que en Francia hay revolucion. Si se verifica, en breve los pérfidos huéspedes mudarán de ayres, y nuestros aparatos militares podrán dirigirse á los Pirineos.

Valencia 26. de Julio.

Segun una carta escrita en París, por un sugeto de distincion y carácter, es muy impetuoso el tumulto que hay en aquella Capital. Asegura, que el partido en favor de Bonaparte es de poca consideracion: que una gran parte de su Legion de honor, de sus Guardias, y todos los Judíos del Sanhedrin, han sido pasados á cuchillo: que la llama de la sedicion, se ha extendido á las Provincias, y que aquella inmensa poblacion va á sufrir todos los horrores de los partidos. Las pérfidas asechanzas con que Bonaparte ha cometido la mas horrorosa de todas las iniquidades con la augusta Familia del Trono de España, ha sido el motivo de esta explosion política. Bien se acordará el que haya leído los papeles públicos de la noticia que se nos comunicó en la Gazeta de Madrid, de que algunos mal intencionados habian hecho pedazos una porcion de estatuas de los jardines de Versailles. Regularmente el destrozo de vidrios, la mutilacion de estatuas, y otras gestiones de esta clase, siempre son las trompetas de una revolucion. Son como las chispas de un volcan, que empiezan á dexarse ver antes que se abra el gran cráter que ha de vomitar el fuego, la laba, y las demás materias que fermentaron algun tiempo. Bonaparte conoció muchos tiempos hace, lo vacilante que estaba su Trono: trató de la usurpacion de España, y de la destruccion de su dinastia, para que le sirviese esta Nacion de baluarte contra la misma Francia; pero el orgullo y la ambicion, identificados con una dignidad artificial y ficticia, no le permitieron conocer los medios de

hacer valer sus pretensiones. En el día aislado en Bayona, sin mas ejércitos que una limitada guardia, sin poder internarse en Francia, ó penetrar en España, con un peligro demasiado claro, exécrado y maldecido por toda la especie humana, y destrozado por los remordimientos que infunde el testimonio de la iniquidad, es mucho mas desventurado que nuestro amado Fernando, y que otras víctimas de su atolondrado despotismo, que tienen sobre sí la compasion de los corazones sensibles y leales. El cielo las ha destinado á la desgracia para formar su espíritu, inspirarles la verdadera elevacion, y concluir de formar un Soberano y un héroe, y unos Ministros dignos de ser los depositarios de las leyes, y los guardas de la fortuna pública, amaestrados en la adversidad, que es el verdadero Código de la ciencia del hombre.

La derrota de Dupont y la de su ejército, comunicada de oficio á esta Junta Suprema, y tan celebrada por los generosos Valencianos, con solemne *Te Deum*, iluminaciones públicas, y repetidas salvas de artillería, es una verdad demasiado clara para que nos detengamos en su exposicion.

Este triunfo que muda seguramente toda la faz política de España, es otro tanto mas plausible, porque nos presenta todas las esperanzas de la independenciam de la metrópoli, y de la Nacion entera. Cada dia nos acercamos mas al suspirado objeto de nuestras pretensiones, y cada triunfo nos pone mas inmediata la sagrada persona del mas adorado de todos los Príncipes; pero esta victoria tan completa y oportuna, entra ya en el principio de las ruidosas decisiones que admirarán con una respetuosa admiracion todos los siglos, y todos los hombres.

Españoles, ¿no admirais que los esclavos de Napoleon, opresores al mismo tiempo de toda la Europa, no han podido adquirirse en nuestra deteriorada Península ni una Plaza, con la fuerza de las armas, para añadir un triunfo á la lista de sus victorias? ¿Podia caber el que presumiéseis vosotros mismos, que los aterradores de toda Europa cayesen despavoridos bajo vuestras espadas formidables? O la posteridad nos ha de negar una gran parte de la gloria que nos pertenece, ó ha de reputar las victorias de Bonaparte por de ningun precio, quan-

do se trate de las nuestras. No nos admiremos; el Señor de los ejércitos va delante de nuestros batallones con su espada de fuego, y ha consagrado estos días á la destruccion de la tiranía y de la impiedad, señalando nuestros brazos para su venganza. Llenad los designios escritos en el libro inmortal de la sabiduría, y corred á todas partes á ser los vengadores del cielo y de los hombres.

El Tribunal de Justicia prosigue exponiendo al público los cadáveres de algunos reos, y desagráviando á la humanidad y á la Patria de los insultos que ha sufrido en los días calamitosos del escándalo y de los delitos. Todos los habitantes de la Ciudad y de la Provincia, se congratulan tanto unos á otros por estos triunfos de la Justicia, como por la victoria conseguida sobre el ejército enemigo. Sanadas ya por medio de estos caústicos las profundas llagas que abrigaban en su corazon los hombres de bien, restablecido completamente el orden y la subordinacion á las Autoridades y al Soberano, á quien representan, esperamos la felicidad y las victorias mas decisivas en unos días que hace tan apacibles la tranquilidad pública, y la confianza y el respeto universal por las deliberaciones de un Gobierno sacrificado todo al bien y al orden.

La Junta Suprema de Gobierno comunicó á su digno Presidente, el Excmo. Señor Conde de la Conquista, el siguiente papel,

La Junta Suprema de Gobierno, que ha sido testigo de las sabias tareas empleadas por el Excmo. Señor Conde de la Conquista, Capitan General del presente Reyno, en los movimientos populares ocurridos en esta Ciudad, y en las acertadas medidas tomadas por S. E. para la gloriosa defensa que ésta hizo en la tarde del 28. de Junio próximo, contra las tropas del Mariscal del Imperio francés, General Moncei, en la qual ha tenido la parte mas principal: y correspondiendo á las instancias del Síndico Personero, y á los deseos de este Público, que reconocen las prendas ilustres de su digno Xefe: ha resuelto concederle el grado de Capitan General de exérci-

to, como muestra distinguida del aprecio que se merece su celo y patriotismo, y las prendas militares que le adornan. Valencia á 23. de Julio de 1808. = El Duque de Castro-Pignano. = Fr. Joaquin, Arzobispo de Valencia. = Vicente Cano Manuel. = Francisco Xavier de Azpiroz. = Pablo Rincon. = Narciso Rubio.

S. E. lleno de aquella modestia, dignidad y patriotismo, que forman su espíritu y carácter, contestó con el siguiente.

M. P. S.

Gracias á Dios, que á la desconfianza y la muerte (tantas veces arrostrada con la serenidad que inspira la inocencia) se ha seguido el amor y la confianza de V. A. que reúne el poder de las Autoridades constituidas, el Pueblo y la Nobleza; y lo significa en el honroso acuerdo, ó sea título que me remitió anoche con una ilustre legacia, expedido sin mi conocimiento, jamás pedido ni insinuado por mí, que ataca mis principios, y en algun modo pone un borron á mis operaciones.

¿Qué he hecho que no debiera hacer para salvar la Patria de los enemigos internos y externos que la combaten ó combatian? ¿Acaso merece premio alguno el cumplimiento de la obligacion? En la satisfaccion de haberla llenado, está la recompensa de los mayores servicios; y si por dicha he hecho alguno extraordinario que llame la atencion de V. A., este solo conocimiento es para mí la mayor.

Ciertamente ni soy el General mas antiguo de la Nacion, ni el mas benemérito: esta distincion daria en rostro á mis amados compañeros; V. A. me expondria á los tiros y asechanzas de la envidia, mucho mas temibles que las balas de los enemigos. Presentaba á la Europa entera, y á nuestro amado Soberano el Señor D. Fernando VII. un vasallo recompensado antes de tiempo, y por sí mismo, digámoslo así; pues no constará á todas las Naciones, ni aun á la nuestra, la ninguna parte que he tenido en este exceso de su bondad; de aquí el decaimiento del noble objeto que ha sido mi guia, y la vacilacion en el desinterés y moderacion que forma mi carácter.

Un General es un espejo que no debe empañarse ; su representación en el teatro del mundo muy delicada , y sería nunca acabar , si yo expusiese quanto me ocurre sobre la materia.

Conservaré con el debido aprecio para honra y memoria de mi posteridad , la que he merecido á V. A. , á quien ruego y

Suplico : que atendidas las razones que llevo expuestas , me exónere de ponerme la distincion ; y crea V. A. que el ser en su concepto Capitan General de ejército , es la mayor gracia que agradece con todas las veras de su corazon.

Valencia 24. de Julio de 1808. = El Conde de la Conquista.

Y la Junta Suprema , respetando esta moderacion , y estas sublimes reflexiones , que unen el nombre de este ilustre Xefe á la reducida nota de los Varones verdaderamente grandes , le dirigió este escrito.

La Junta Suprema de Gobierno , quando decretó á V. E. el grado de Capitan General de ejército , solo ha tratado de darle una prueba del aprecio que la merecen los distinguidos servicios de V. E. , y de corresponder á los deseos del Pueblo , que le mira con el mas tierno cariño ; pero no intenta forzar la opinion de V. E. expresada en papel de hoy : y así la permitirá V. E. que á su tiempo , y quando llegue á establecerse la Junta central , ó quando el Señor D. Fernando VII. se restituya á estos Reynos , le haga presentes estos sentimientos nobles de su gratitud , á fin de que mereciendo su sancion , nada quede que desear para el complemento de mis votos.

Sírvase V. E. admitir esta proposicion , así como los sentimientos de la alta estimacion que justamente hace de V. E. la Junta Suprema que V. E. preside.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 24. de Julio de 1808. = Excmo. Señor. = Domingo de Nava. = Joseph Justo de Salcedo. = Vicente Cano Manuel = Francisco Xavier de Azpiroz. = Pablo Rincon. = Narciso Rubio. = Excmo. Señor Conde de la Conquista.

Continuacion de los méritos contraídos por diferentes defensores de la Patria, tanto del ejército como del paysanage, en la defensa del 28. de Junio.

El Brigadier de Caballería D. Juan Manuel de Villena, Gentil-hombre de Cámara con ejercicio de S. M. el Sr. Don Fernando, VII. se distinguió mucho por su energía y serenidad en el importante encargo á que fue destinado por el Excmo. Sr. Capitan General con dos mil hombres, en el punto del Almacén de la pólvora. A pesar de hallarse este Xefe á la vista del enemigo, y de tener que superar los obstáculos de una atolondrada y peligrosa oposicion, mas funesta aun que los ataques de las partidas enemigas, logró introducir en esta Plaza 300. quintales de pólvora en diferentes conducciones, que era el total que encerraba aquel repuesto. Sin embargo de hallarse contuso, salió al dia siguiente del ataque á perseguir algunas partidas enemigas, que hicieron algun fuego desde los cañamos, distinguiéndose en estos encargos con el honor y valentía que habian acreditado antes de ahora á este valeroso Oficial.

D. Joseph Agulló, destinado á la puerta de S. Joseph, despues de su desempeño en este punto, fue destinado con 50. hombres á reforzar la puerta de S. Vicente. Volvió al punto de su destino, y cooperó á los auxilios que necesitaba la batería de Santa Catalina. Habiéndose pedido socorro desde el punto de la antigua puerta de Santa Lucía, se brindó á este servicio peligroso, y encargándose de él con 100. hombres, los distribuyó con el mejor orden que le fue posible, manteniéndose á pecho descubierto todo el tiempo que fue preciso, inspirando entusiasmo y constancia para el logro de una accion que tanto interesaba á la salud de la Patria. La naturaleza de este último servicio, acredita mucho el patriotismo y el valor de este distinguido militar. *Se continuará.*

En el Núm. 15. de este Periódico, se anunció equivocadamente la muerte de D. Joseph Toledo, Teniente del Regimiento de Infantería de Saboya. Fue herido peligrosamente; pero se ha restablecido.

POR JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS, PLAZA DE SAN AGUSTIN.